

## Prólogo

### **Riesgos y desafíos del transhumanismo. Perspectivas antropológicas y bioéticas**

Algún autor (Conford, 1912) ha propuesto que el pensamiento ha ido evolucionando del mito al logos, es decir, de un conocimiento difuso e inexacto –propio del mito, con figuras, imágenes y símbolos que intentan explicar la realidad– al logos entendido este como pensamiento, conocimiento, exactitud de las cosas tal como ocurren en la realidad. Sin embargo, los mitos siguen teniendo un valor en la explicación de los acontecimientos, si bien no experimental al menos como expresión de los anhelos humanos más profundos.

Aun cuando hemos pretendido evitarlas, las imágenes míticas vuelven a hacerse presente en el lenguaje cotidiano y moderno, por ejemplo, hablamos del complejo de Edipo o se filtran expresiones como “nudo gordiano”, “canto de sirena” o “mirada de Medusa”.

Precisamente, el transhumanismo –en su deseo de una humanidad perfecta– encuentra varios precedentes míticos –que refiere a la fantasía de crear un ser vivo



a imagen del hombre, pero más fuerte y mejor—. Este mito, debemos reconocerlo, vuelve a actualizarse periódicamente: desde el relato babilónico de Gilgamesh el inmortal, hasta el rabino de Praga con su Golem. Desde Pigmalión hasta el transhumanismo, todos estos relatos dan cuenta del anhelo humano de autoconstruirse, mejor, superior, más longevo.

Tomemos como ejemplo el mito de Pigmalión. Éste cobra notoriedad a partir del relato de Ovidio en *las metamorfosis* (Las Metamorfosis, libro X, cc. 243-297). Él nos presenta a Pigmalión (probablemente monarca de Chipre) quién desea casarse, pero debe ser con una mujer perfecta. Al no hallar tal perfección en esta tierra, decide él mismo crear distintas esculturas cada vez más perfectas de la mujer ideal hasta que llega a crear a la más perfecta de todas, llamada Galatea. Su pasión por esta obra termina transformándose en una verdadera obsesión y durante un sueño la diosa Afrodita le concede que su obra cobre vida y pueda acceder a ser su mujer. Son muy interesantes las palabras de Afrodita quien, conmovida por el deseo del rey, le dijo: “mereces la felicidad, una felicidad que tú mismo has plasmado. Aquí tienes a la reina que has buscado. Ámala y defiéndela del mal”. ¡Esta expresión de Ovidio resume el espíritu del transhumanismo! ***Una felicidad que tú mismo has plasmado...***

En su sentido la ciencia médica ha avanzado más en los últimos 50 años que en varios siglos anteriores, lo cual ha traído grandes progresos juntamente con grandes riesgos. Todos los avances referidos a genética, fertilización asistida, trasplante de órganos, farmacogenética, medicina cardiovascular, detección temprana y



tratamiento de diversos tipos de cáncer y tantas otras formas en los que los avances médicos han prolongado notablemente la expectativa de vida al nacer. Pero juntamente con estos progresos, también se han dado algunos retrocesos en lo referido a la dignidad humana y el respeto por la vida en todo el arco de la existencia desde su concepción hasta su muerte natural.

Los avances científicos han estimulado la imaginación de las personas de modo que hay un terreno confuso donde posibilidades científicas reales y ficción literaria se entrelazan. A esto se suma ciertas filosofías contemporáneas en las cuales la persona se define por la condición de poder hacer todo lo que quiere sin referencias a un parámetro ético objetivo. Esta filosofía puede resumirse en el principio “todo lo técnicamente posible es éticamente válido”.

Una afirmación de ese tipo claramente vuelve imposible la convivencia social, ya que, si cada individuo convalida una acción por el solo hecho de elegirla, ¿qué ocurre cuando dos o más personas difieren respecto de la calificación de un mismo hecho? Sin objetividad ¿quién termina teniendo razón? La solución que se viene dando es el consenso social, pero el consenso social no reconoce verdades o bienes, solo convalida mayorías. Así podría darse que un acto ilícito obtenga el consenso de las mayorías y se transforme por esta razón en éticamente válido. Aquí queda puesto en evidencia que las éticas del consenso no tienen en cuenta la condición intrínseca del acto bueno o malo, sino solamente consagran como bueno aquello que la mayoría acepta y rechazan como malo aquello que no logra los consensos necesarios.



Además, dentro de esa mentalidad y con todas las posibilidades que la técnica aporta, acelerando procesos y acortando tiempos entre la investigación y su aplicación práctica, hacen muy difícil acompañar esas nuevas realidades con una reflexión ética serena y objetiva que pueda evaluar el rumbo y las consecuencias como benéficas o perjudiciales para la humanidad.

Es en ese espacio de reflexión que este libro intenta hacer un aporte al poner en diálogo a la técnica, las ciencias duras y la ética.

Para ello se plantea, desde el inicio mismo, lo que podemos resumir como la crisis antropológica que supone este tipo de consideraciones, el lugar de la naturaleza humana, las diferencias y similitudes entre humanos naturales y aquellos con intervenciones técnicas, la dignidad común o contrariamente, los grados de dignidad de acuerdo a los niveles de superación en las modificaciones, la importancia y el lugar de la corporeidad en la condición humana.

Otro de los temas que este libro asume es el planteamiento filosófico-teológico, la condición de criatura del hombre y su deseo de modificar el don de la propia existencia. También trata sobre la intensidad y el grado de modificación de la realidad humana y si existe un límite objetivo más allá del cual deja de ser un aporte virtuoso para caer en la manipulación de lo que pretende enaltecer.

También hallaremos en este libro la pregunta medular sobre el concepto de “mejora”. La idea de mejora es el verdadero esqueleto sobre el cual se organiza el transhumanismo, de modo que toda intervención tiene



como objetivo lograr un avance, superar una dificultad, sobrepasar un límite natural. ¿Pero esto solo basta para considerarlo un avance? ¿Toda superación de un límite lo es? Todo un capítulo nos invita a reflexionar en profundidad sobre este término clave.

Usted, querido lector, disfrutará de este libro que abre caminos de diálogo, tiende puentes que conectan el futuro, las mejoras, la dignidad, la naturaleza y las posibilidades técnicas. Es un verdadero areópago, donde las ideas son respetadas y las afirmaciones sostenidas con argumentos sólidos que llaman a seguir pensando posturas que pueden ser antagónicas, pero que respetan la riqueza intelectual de la contraparte.

En ese clima de diálogo objetivo y científico los invito a adentrarse en las páginas de este texto. Cada una de ellas generará en ustedes adhesiones y planteos, les brindarán respuestas nuevas y al mismo tiempo les abrirán a nuevas preguntas, pero todo esto les exigirá dar una respuesta personal, tomar una postura frente a este tema que ya no es más teórico, sino que es una realidad cada vez más cercana. ¡Que el horizonte que representa el valor de la persona humana sirva de brújula para adentrarse en estos nuevos territorios de la ciencia!

**Pbro Lic. Rubén Revello**

